

MANOS A LA TIERRA

REVISTA DE
**VETERINARIOS
SIN FRONTERAS**

Nº 37
OTOÑO 2010



EL TERREMOTO DESTRUYÓ EL 60% DE SU RIQUEZA

LA LUCHA CONTINUA DE HAITÍ POR SU INDEPENDENCIA

● Haití está considerado el país más pobre del hemisferio occidental, una situación que, sin duda, ha agravado enormemente las consecuencias del terremoto que sacudió su capital el pasado mes de enero. Repasamos su situación actual y su historia, atestada de saqueos, corrupción, expolio, dictaduras...

// PÁGINAS 3-5

SECTOR LÁCTEO

La mala leche de las grandes empresas

La multinacional francesa Lactalis se hizo el pasado mes de marzo con la empresa española, Puleva Foods. Esta compra es una mala noticia para el sector lechero español, pero también para los consumidores/as. Todas las marcas de leche que se encuentran en el mercado pertenecen a unas cuantas multinacionales y detrás del oligopolio lechero, también se encuentran las grandes cadenas de supermercados. En el Estado español en 1992 había 140.000 explotaciones lechera, hoy sólo quedan 23.000. // PÁGINA 8



EL COLONIALISMO EN EL SIGLO XXI

Compra de tierras en África, la nueva colonización

La compra de tierras en África ha aumentado desde la crisis de precios de los alimentos de 2008. Tanto corporaciones transnacionales agroalimentarias e inversionistas, ávidos de ganancias durante la crisis financiera, han encontrado en tierras agrícolas una nueva herramienta de especulación, sobre la que pueden también imponer su modelo productivo. // P. 6-7

Sumario



9 Victoria en el Parque Nacional de los Haitises

10 La inconclusa Reforma Agraria de Bolivia

14 El género, un debate pendiente

16 VSF entrevista a la activista caribeña Iderle Brenus



EDITORIAL

UNA APUESTA POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Compromiso ciudadano

JAVIER GUZMÁN / Director de Veterinarios Sin Fronteras

Las actuales crisis financieras, económicas, planes de ajuste de gasto público, desempleo, etc. hacen que la ciudadanía cada vez sea más consciente de que nos encontramos frente a un momento crucial. Un momento del que puede surgir lo mejor y lo peor.

Cada vez somos más las personas que creemos que la actual situación evidencia claramente que este modelo de desarrollo está agotado, no sólo por la amplitud del estallido de la crisis financiera y económica, sino por las otras crisis más graduales, de largo recorrido como son la crisis climática, alimentaria y energética, que entre ellas se alimentan y amplifican, y que configuran un escenario imposible de continuar sino se abordan cambios estructurales en la forma de entender la producción, el medioambiente, el empleo y las relaciones humanas. Esta sociedad emergente necesita en este momento crítico de la reivindicación y puesta en marcha de la alternativa que supone la soberanía alimentaria al actual modelo de desarrollo y la superación del mismo.

Por ahora las decisiones de los diferentes gobiernos de los países ricos no van por el camino de cambio de modelo de desarrollo, sino más bien todo lo contrario. La última vuelta de tuerca ha sido la desvinculación del Gobierno español, de algunas administraciones autonómicas y locales de los compromisos adquiridos con la Ayuda Oficial al Desarrollo

(AOD). Demostrando abierta y descaradamente que no se trataba de un compromiso moral por un modelo de sociedad, sino que simplemente se trataba de un lujo de nuevos ricos en época de vacas gordas. Olvidando que la AOD es un imperativo moral y ético de la propia ciudadanía.

Parece que las poblaciones empobrecidas hayan de pagar los efectos de los excesos de los países ricos, convirtiendo los compromisos internacionales firmados en nombre de la ciudadanía en mera retórica, papel mojado que han costado años de es-

// Cada vez somos más quienes creemos que está agotado este modelo de desarrollo

fuerzo y que desaparecen en cuestión de segundos a base de decretos.

Por todo ello es imprescindible y más necesario que nunca el compromiso ético ciudadano, demostrando que rechazamos que el ajuste lo hayan de pagar los países empobrecidos y reivindicando nuestra voluntad expresa y expresada de la sociedad civil con los principios de la solidaridad internacional y de la posibilidad de otra sociedad.



**Para VSF tú eres imprescindible...
tus amigos/as también!**

Si ya eres soci@, amig@ de VSF, regálale esta revista a otra persona y animale a colaborar con nosotr@s

Si no lo eres y te gustaría serlo, puedes hacerte socio/a poniéndote en contacto con nosotros

Gracias por
mantener
tu confianza

Teléfono: 93 423 70 31

Página web: <http://www.veterinariossinfronteras.org/FormularioSocio.asp>

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL
Revista nº37. Otoño 2010

Edita: Veterinarios Sin Fronteras
c/ Floridablanca 66/72,
08015 Barcelona
Tel. 93 423 70 31 Fax. 93 423 18 95
www.veterinariossinfronteras.org

Consejo de redacción: Silvia Fernández,
Virginia Quesada, Ferrán García, Carles Soler,
Javier Guzmán y Jordi Menéndez.

Coordinación: Silvia Fernández y Helena Ángel.

Colaboran en este número: Celeste Solano,
Aurora Carmona, Eneko Viñuela, Erin Mc
Nutly, Nacho Jovtis, Francisco Estrada, Ferrán

García, Dani González, Beatriz Barrientos,
Martín León, Pablo Reyero, Etienne Herard,
Carles Soler, Iderle Brénus, Mónica Ximeno,
Estrella Ramil, Raquel González, Javier Guzmán,
Jean Rousseau.

**Maquetación, edición
y corrección:** DIAGONAL

**VETERINARIOS
SIN FRONTERAS**

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS



Eva Muñoz

CONTRA LA CODICIA DEL MUNDO OCCIDENTAL, UNA LUCHA QUE SE HA REPETIDO EN HAITÍ DESDE SU INDEPENDENCIA EN 1804

La tumultuosa historia de Haití

● “La herencia del pasado es decisiva como la naturaleza de los suelos o los matices climáticos”, dijo Paul Moral¹. Y es que el país más pobre del hemisferio occidental, Haití, arrastra a sus espaldas una historia atestada de saqueos, corrupción, expolio, dictaduras e intereses malintencionados. Este país ha tenido siempre que luchar contra un terremoto mayor al que sufrió este año: la codicia del mundo occidental.

Haití podría ser un referente de autodeterminación, independencia y lucha, del orgullo de una nación que logró derrotar al general más audaz de Napoleón en su búsqueda por la libertad. Sin embargo, como esta audacia haitiana no podía expandirse y servir de ejemplo sin entorpecer los intereses de las naciones desarrolladas, desde entonces Haití ha sido un país castigado. La miseria y el caos han sido fomentadas con agresivas acciones políticas y económicas. Una estrategia para impedir su desarrollo.

A pesar de ser el primer país del mundo en abolir la esclavitud y el segundo de América en proclamar su independencia, este pequeño país caribeño es uno de los más pobres y olvidados del globo. Siglos de régimen colonialista, dos eternas y sangrientas dictaduras y años de políticas neoliberales han forjado una cruenta historia que ha dificultado el desarrollo de un pueblo, ante todo, caracterizado por la lucha.

La ‘influencia’ externa

Haití logró su independencia en el año 1804, después de un levantamiento inspirado por los aires de la Revolución Francesa. Fue la primera revolución de esclavos exitosa de la historia. Eso hizo el pueblo haitiano, un pueblo que los colonos españoles y franceses elimina-

ron, siglos atrás, cuando repoblaron la isla de africanos que importaban para ser utilizados como esclavos en las explotaciones de los colonos.

A partir de la revolución de esclavos en 1804, el país fue aislado internacionalmente, lo que determinó la orientación que tomó su agricultura: la auto subsistencia y diversificación de cultivos.

/// Haití logró su independencia en 1804, la primera revolución de esclavos

Ello fue posible en una tierra que es fértil durante todo el año y que en épocas coloniales producía el 40% del azúcar y el 60% del café mundial, además de otros productos que convirtieron a este país en la colonia francesa más próspera.

La ya difícil realidad social de Haití, en sus primeros años como país independiente, empeora tras la muerte de Dessalines, la ruptura social se agrava con la división política y administrativa del país en dos partes (Christophe en el Norte, Pétion en el Oeste). Pétion usurpó las plantaciones de los parti-



TERREMOTO

La fortaleza del pueblo haitiano contrasta con la vulnerabilidad de una nación que viene sufriendo históricamente embates económicos y sociales. Las consecuencias del terremoto ocurrido el pasado 12 de enero, dejan en evidencia una vez más la pobreza y precariedad con que vive la mayor parte de la población en Haití. Éste es apenas uno de los tantos ejemplos de cómo la comunidad internacional, yendo en contra de los intereses haitianos y siguiendo las pautas de los países neocolonialistas, ha ido forjando una nación cada vez más vulnerable.

darios de Dessalines y de Christophe para distribuirlas entre el campesinado que le apoyaba. Mientras esto sucedía, Christophe en el Norte, distribuía tierras a sus seguidores y establecía una situación de “caciquismo agrario” para forzar al campesinado a trabajar según sus caprichos.

Una historia de expolios

A la inestabilidad propia de las jóvenes naciones independientes en su primera centuria, le siguió la llegada al país de empresas azucareras estadounidenses. La llegada del siglo XX supuso el inicio de una serie de sucesos deplorables para Haití: la ocupación militar de Estados Unidos (1915 y 1934), algunos golpes militares orquestados internacionalmente y la dictadura de Françoise Duvalier (1957-1971), seguida por la de su hijo Jean Claude (1971-1986); quienes no dudaron en hipotecar el país y permitir su saqueo. Fue a finales de los años ‘70 cuando el implacable asalto neoliberal tomó mayor impulso sintiéndose especialmente en la economía agraria de Haití. Como consecuencia de las políticas impuestas Haití pasaría de producir el 90% de sus alimentos en 1970, a importar actualmente el 55% de ellos. Paradigmática es la entrada del arroz en el país caribeño bajo subvenciones estadounidenses, que aniquiló la producción local. Un paquete

de políticas que sigue vigente a día de hoy: pago de una deuda externa, libre comercio, imposición de modelos agrícolas industriales, supeditación a los intereses transnacionales y ocupaciones militares.

Desde que Jean Claude Duvalier escapara del país en 1986 Haití inicia un proceso de transición hacia la democracia, sucediéndose varios golpes de estado y elecciones democráticas. En ese momento, empieza a manifestarse en Haití un vehementemente anhelo de amplios sectores de la población por ejercer derechos fundamentales y libertades que antaño les eran desconocidas. La evolución más drástica a nivel de organización social se dio precisamente en el proceso de organización de la población campesina (60% de la población) y la creación de los organismos campesinos de representación territorial. Las reivindicaciones del movimiento popular democrático exigían la recuperación de las tierras expropiadas y la reforma del sistema de tenencia de la tierra. En mayo de 1987 el movimiento campesino organizado en Haití contaba ya con más 200.000 miembros y en mayo del mismo año sus representantes celebraron su primer congreso en la comunidad de Papaye.

(Continúa en la página 4)

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

(Viene de la página 3)

Sin embargo, la clase política haitiana, constantemente manipulada por los poderes neocoloniales se encargó de aplastar sistemática y violentamente el movimiento por la reforma agraria en Haití, y no mostró ningún interés por ofrecer estabilidad a su país, ni mucho menos por desarrollar la economía haitiana.

En 1990, con la elección del sacerdote salesiano Jean-Bertrand Aristide, se vislumbró en Haití un primer atisbo de esperanza. Aristide, que era militante del ala más radical de la Iglesia Católica y defensor de la Teología de la Liberación, había sido expulsado de los salesianos por su discurso cada vez más político. Tan solo un año después fue derrocado por un golpe militar del ultraderechista Raul Cedras pero fue reinstaurado en el poder tres años más tarde de la mano de Estados Unidos que intervino una vez más en Haití con la

La clase política, y poderes externos han aplastado el movimiento por la reforma agraria



operación Restaurar la Democracia.

Aquel gobierno fue el primero en hacer un esfuerzo por llevar a cabo el tan esperado proceso de reforma agraria que en 1995 empezó a materializarse con la creación del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INARA). El INARA nace con el objetivo de apoyar las reformas rurales mediante el aumento de la producción agrícola y la preservación de los recursos naturales. En 1996, ya bajo el mandato de René Preval se produce el lanzamiento oficial de la reforma agraria en el departamento de Artibonito y la creación de varias entidades de apoyo al INARA, si bien es cierto que en aquel momento el gobierno mostró alguna voluntad de llevar a cabo un proceso de reforma los resultados obtenidos fueron muy limitados.

El actual mandatario ganó las pasadas elecciones utilizando slogans dirigidos directamente al sector campesino tal y como "producción nacional".

En 2000 Aristide fue elegido una vez más pero las elecciones fueron declaradas fraudulentas. Es por ello que, desde que el ex sacerdote asumiera el mando en 2001, el país fue bloqueado financieramente por la UE, EE UU y el Banco Interamericano de Desarrollo. Por su parte, el gobierno de Aristide empezó a teñirse de sangre y de restricciones a la libertad, lo cual generó un clima de violencia que desencadenó en una insurrección que lo alejó del poder en 2004. Entre febrero de ese año y febrero de 2006, un gobierno de transición se hizo cargo del país hasta la celebración de elecciones democráticas. Este clima de violencia propició que en junio de 2004, 8.000 soldados de la ONU desembarcaran en

Haití como parte de la Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (Minustah). Los movimientos

Haití pasó de producir el 90% de sus alimentos en 1970, a importar hoy el 55%

de base haitianos han pedido reiteradamente la retirada de las tropas por su incompatibilidad con un país que aspira a la autodeterminación. La principal

crítica hacia esta misión es que nunca ha ido más allá de sus objetivos militares. La Minustah fue duramente criticada cuando se negó a utilizar parte de sus fondos hacia programas para la reducción de la pobreza o el desarrollo agrario.

En 2006 René Preval fue proclamado presidente una vez más. Sin embargo el nuevo gobierno de Preval no ha mostrado ningún interés en continuar con el proceso que empezó en 1997. El INARA se ha convertido en una institución amorfa, sin capacidad de actuación, sin autonomía de funcionamiento que, por otro lado, parece eximir al estado de sus responsabilidades sobre el proceso de reforma agraria. Esto a pesar de que el actual mandatario ganó las pasadas elecciones utilizando slogans

dirigidos directamente al sector campesino tal y como "producción nacional". Sin embargo Preval no se acordó de este objetivo hasta los acontecimientos que rodearon la crisis alimentaria del año 2008 y que acabaron con la dimisión del primer ministro. La vulnerabilidad alimentaria de Haití se volvió flagrante y evidente en 2008, cuando se dispararon los precios mundiales de los alimentos (en Haití el arroz subió un 24%; la harina de trigo 31,2%; el pan, 27%,) desencadenándose los conocidos 'motines del hambre' en los que población haitiana se levantó, abriendo, una vez más, las puertas a las demás protestas en el mundo.

1. *Le Paysan haïtien (étude sur la vie rurale en Haïti)*, 1961.

GOLPE TRAS GOLPE

► Haití fue el primer Estado latinoamericano que logró la independencia al liberarse en 1804 del control de Francia. Este año cumple 206 años desde su fundación y acarrea a sus espaldas una agitada historia política bañada de dictaduras y crisis institucionales.

► François Duvalier, Papa Doc, es elegido presidente después de unas elecciones controladas por los militares en 1957. Siete años después se proclamó presidente vitalicio

e instauró una sangrienta dictadura que dejó en herencia en el año 1971 a su hijo Jean-Claude, Baby Doc. La dictadura de los Duvalier acabó en 1986.

► Leslie Manigat fue el presidente elegido en 1988, en las primeras elecciones después de la dictadura. Manigat fue depuesto sólo cuatro meses más tarde por el general Namphy, derrocado el mismo año por otro general, Prosper Avril, quien dimitió tras fuertes protestas en 1990.



El presidente F. Duvalier (dcha.), junto al embajador de Guatemala David Tercero Castro en el año 1968.

► Tras un Gobierno provisional, el sacerdote Jean Bertrand Aristide gana las elecciones de diciembre de 1990. Su Gobierno fue interrumpido menos de un año después por el golpe militar del general Raul Cédras. Aristide volvió en octubre de 1994 de la mano de los Estados Unidos.

► En las elecciones de 1995 René Preval, del mismo partido que Aristide, recibió el cargo presidencial. El antiguo sacerdote volvió al poder en 2000, tras declararse vencedor de unas

elecciones tachadas de fraudulentas, ya que la participación no superó el 10%.

► El descontento desencadenó en 2004 una sangrienta revuelta que, tras violentos combates, puso fin a la presidencia de Aristide.

► En 2006, René Preval gana las elecciones presidenciales celebradas bajo la vigilancia de la Minustah, la misión de la ONU que desde 2004 se ha establecido en el país.

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

EN UN MINUTO SE DESTRUYÓ EL 60% DE SU RIQUEZA

Ninguneo y ocupación de Haití

● Tras el terremoto, que afectó a un tercio de la población, las potencias mundiales aprovecharon para intensificar su control geopolítico en la zona

El terremoto que azotó Haití el 12 de enero de 2010 ha supuesto un tremendo agravante a la ya compleja situación del país caribeño, donde el 80% de la población vive por debajo de la línea de la pobreza. El seísmo, de magnitud 7,0 en la escala de Richter, se hizo sentir en la capital haitiana de Puerto Príncipe. El epicentro se produjo a 15 kilómetros de la capital caribeña a 10 kilómetros de profundidad originando una de las catástrofes humanitarias más graves de la historia. En un país de 10.300.000 habitantes, un tercio de la población se ha visto afectada.

El cálculo aproximado de muertes que originó el movimiento de placas tectónicas bajo terreno haitiano sobrepasa los 200.000, aunque "nunca sabremos el número exacto", según declaraba a Europa Press el ministro del Interior de Haití, Paul Antoine Bien-Aime, cuatro días después del seísmo. El impacto del terremoto destruyó casas y edificios, además de afectar a edificaciones básicas como escuelas. El 80%

La llegada de ONG de todo el mundo ha dejado de lado a los colectivos haitianos

de las existentes en Puerto Príncipe cayeron al suelo, el 60% en Jacmel y todos los centros escolares en Leoganne quedaron reducidos a escombros. También los edificios que albergaban ministerios, secretarías, juzgados y hospitales se vieron destruidos unos y gravemente dañados otros. De hecho, en poco menos de un minuto se destruyó el 60% de la riqueza productiva de Haití.

El golpe ocasionado por el desastre se cebó principalmente en las zonas urbanas, pues los destrozos en las ciudades de Puerto Príncipe, Carrefour, Gressier, Leoganne, Petit Goave y Jacmel representan el 80% del daño total. Las

personas que se quedaron sin hogar ascienden a más de 1.000.000, a esta gente hay que añadir las que no tenían un lugar dónde cobijarse antes. También unas 487.000 se vieron obligadas a desplazarse hacia el interior de un país ausente de ningún tipo de servicios. Según las organizaciones campesinas, el desplazamiento masivo de casi medio millón de personas estaba compuesto por estudiantes que se encontraban en Puerto Príncipe y regresaban a sus pueblos de origen, o bien personas originarias del medio rural que, después de años de vivir en la ciudad, optaron por volver (aunque no tuvieran familiares cercanos) o simplemente gente que huía desesperada a cualquier zona del país sin poseer vínculo alguno. Esta invasión de las zonas rurales ha originado una serie de problemas relativos a la falta de alimentos de las familias de acogida, que no estaban preparadas para la llegada de más miembros en la comunidad. A esto se añade que los programas de emergencia no llegaban al medio rural, situación que descontroló y obligó a las familias a consumir las semillas guardadas para la próxima siembra. A pesar de todo se crearon, de forma espontánea, Comités de Apoyo en estas áreas de acogida habilitaron zonas de alojamiento.

El regreso de estas personas al medio rural planteó nuevos retos, el más importante tiene que ver con la apertura del debate sobre la presión de la tierra y la necesidad de la población de poder adquirirla para empezar a trabajar.

Militarización de la ayuda

Días después del impacto del terremoto el departamento de Defensa estadounidense mandó 20.000 marines del Ejército con el fin de organizar la entrega de la ayuda humanitaria. A éstos se sumaron los 2.500 efectivos de las Naciones Unidas, que se integraron a la ya existente (desde 2004) Misión de las Naciones Unidas para la estabilización de Haití (Minustah), que ya integra a más de 7.000 efectivos militares. A estos debemos sumar también los 2.000 soldados canadienses, y los más de 6.000 efectivos enviados por la gendarmería europea. Más los 10.000 policías haitianos. Sobre el parecer de Iderle Brenus Gerbier, del Movimiento Campesino de Papaye y representante de la Vía Campesina Caribe, la masiva entrada de tropas aterrizó en el país con el único fin de establecer el control geopolítico de la situación. Por eso, era estrictamente necesario trasladar a la sociedad internacional un mensaje de alerta por la inseguridad y descontrol que se vivía en Haití. Así se justificó la



Las organizaciones campesinas temían una intrusión masiva de semillas transgénicas e híbridas que se disfrazarían como cooperación. Tres meses después, Monsanto se ofreció a donar 475 toneladas de semillas modificadas. // Vía Campesina



¿AYUDA?

La precaria situación que se vivía en el campo antes del terremoto también ha empeorado. Hasta el 12 de enero la ayuda alimentaria cubría en Haití el 5% de la demanda interna del pueblo haitiano pero (según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) en un breve periodo de tiempo la ayuda alimentaria pasará a cubrir el 40% de la demanda del país caribeño. Por su parte, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) estima que alrededor de 2.000.000 de personas necesitan ayuda alimentaria. El origen de los productos de la ayuda supone un grave riesgo para la producción nacional.

invasión militar y a ello contribuyeron los medios de comunicación. Dedicaron sus esfuerzos a bombardear con mensajes catastrofistas a la comunidad internacional y consiguieron proyectar una sensación de caos y delincuencia que poco tenía que ver con la realidad.

De hecho inmediatamente después del terremoto, las organizaciones y movimientos sociales haitianos crearon una plataforma para dar respuesta a las necesidades de la sociedad, en la que se plantearon varios puntos a tener en cuenta. El primero tenía que ver con la necesidad de crear centros de emergencia para dar apoyo a la distribución de alimentos, asistencia sanitaria y psicológica. También se creyó necesaria la creación de un frente de comunicación, precisamente para informar sobre la solidaridad y autogestión del pueblo haitiano, en contradicción con la imagen negativa que se proyectaba al exterior de la reacción social tras el seísmo. De igual manera, la Plataforma denunció la respuesta militar de Estados Unidos, que incluso supuso un obstáculo a la óptima llegada de ayuda alimentaria. También se denunció el papel de las ONG internacionales que habían dejado de lado a los movimientos sociales haitianos.

Semillas transgénicas

Las organizaciones campesinas temían una intrusión masiva de semillas transgénicas e híbridas que entrarían bajo el pretexto de la cooperación. Y no

tardó en pasar. Tres meses después del impacto, a principios de mayo, Monsanto (la tristemente célebre transnacional encargada de distribuir semillas a más de medio mundo) se ofreció a donar 475 toneladas de semillas modificadas genéticamente. Esto supone un terrible atentado para el campesinado. Al aceptarlas, se obliga de por vida a la utilización de los productos químicos y herbicidas de la misma empresa y a la compra periódica de semillas de la misma. Además se pierden las variedades locales y la independencia del campesinado. A pesar de que las organizaciones campesinas haitianas hayan llevado a cabo movilizaciones y protestas, las semillas de la transnacional ya han aterrizado en ciertas zonas del país, repartidas mediante la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

Desde el 12 de enero han llegado a Haití (según datos de la ONU) unas mil ONG, éstas han adoptado un papel protagonista en la gestión de la emergencia ocupando un espacio que pertenece legítimamente a la sociedad civil y organizaciones haitianas. Además esta situación ha debilitado aún más el papel del Gobierno, ya seriamente deteriorado por la destrucción del Palacio Nacional y la muerte de muchos de sus ministros. Esto relega al gobierno haitiano a una posición de inferioridad que le convierte en peligrosamente vulnerable, pues con mayor facilidad cederá a los intereses de terceros, o aún más, si cabe.

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

ÁFRICA

Compra de tierras en África, la nueva colonización

Es evidente la estrecha y peligrosa relación entre la compra de tierras por inversores extranjeros y la soberanía alimentaria.

“Antes, nosotros teníamos las tierras y los europeos tenían la biblia. Ahora nosotros tenemos la biblia y ellos las tierras”. Un amigo congolés nos recordaba recientemente este dicho africano. Y razón no le falta...

Hace 200 años los colonizadores blancos se hicieron con las tierras más ricas del continente africano y en la famosa Conferencia de Berlín las potencias de occidente se dividieron las tierras africanas como si jugaran al Risk. En ese momento no se anduvieron con contemplaciones para quedarse con las tierras y mataron a quien se puso por delante. Eran otros tiempos.

Ahora, y desde hace varios años, se da una nueva distribución y acaparamiento de tierras por parte de los colonos extranjeros (ahora llamados inversores extranjeros e incluso filántropos). Lo hacen de una manera más sutil y siguiendo las directrices del modelo neoliberal, sin embargo el resultado es el mismo: acaparamiento de tierras para un mayor enriquecimiento de pocos y mayor pobreza para los y las productoras de las comunidades campesinas africanas.

En este nuevo escenario, si bien la producción agrícola crece más rápido que la población, las comunidades campesinas son cada vez más pobres y tienen menos capacidad para alimentarse. En otras épocas se utilizaba la producción agrícola para enriquecer a las metrópolis (café, algodón, cacao...), ahora esa producción sirve para enriquecer a cuatro multinacionales y, tal vez, para alimentar los automóviles de las grandes urbes occidentales o chinas.

Expolio y acaparamiento

El acaparamiento de tierras por extranjeros (entendido como la adquisición de tierras a gran escala para producción agrícola por parte de inversores) crece espectacularmente año tras año en África. Los Estados y multinacionales compran por poco dinero inmensas superficies de tierras en los países pobres. Se expulsa a las familias campesinas para poder producir en grandes parcelas frutadas destinadas al consumo occidental o agrocombustibles para nuestros coches.

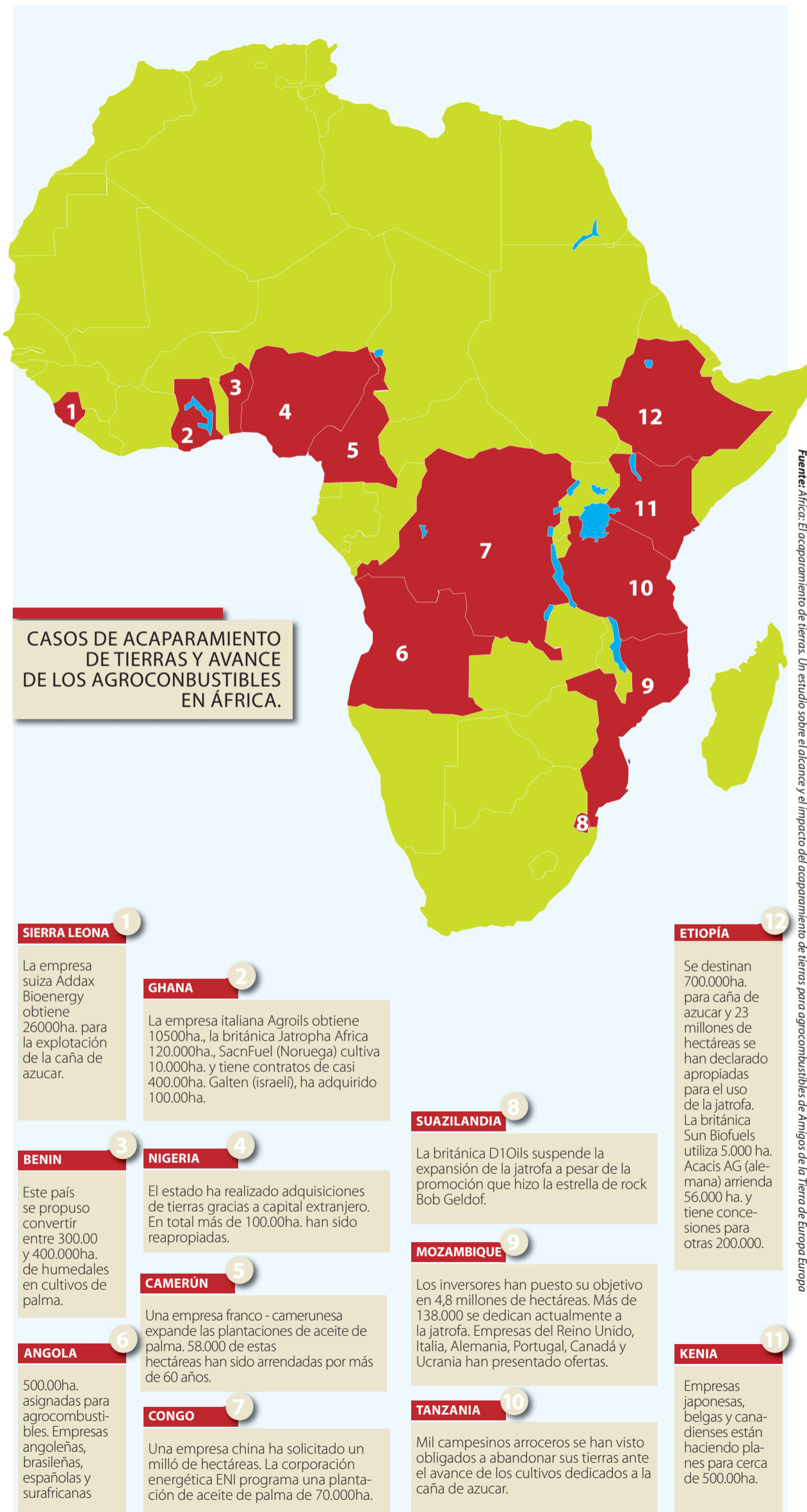
La compra de tierras por inversores extranjeros es difícil de comprender por una serie de factores. En primer lugar, por que

está regulado por un sofisticado entramado legislativo (nacional, regional e internacional) que interactúa con otras áreas relacionadas, tales como inversión extranjera directa, flujos de capitales internacionales, comercio, agricultura, ayuda al desarrollo, etc. En segundo lugar, porque no hay muchos datos en la actualidad que permitan cuantificar el fenómeno, aunque existen algunos elementos que ayudan a visualizar la tendencia.

La compra de tierras en África no es nueva pero se ha acelerado especialmente a partir de la crisis de precios de los alimentos de 2008. La mayoría de los países importadores de alimentos y exportadores de capital han perdido confianza en los mercados globales como una fuente estable y confiable. Por ello, las corporaciones transnacionales agroalimentarias y los inversionistas han encontrado en la inversión en tierras agrícolas una nueva herramienta de especulación, sobre la que pueden imponer también su modelo productivo. Los países africanos han sido los más afectados por esta ola inversionista, en gran parte por la promoción de políticas de inversión y privatización impulsadas por sus gobiernos. Etiopía, Ghana, Madagascar y Mali, por ejemplo, han vendido conjuntamente más de mil hectáreas de tierras entre 2004 y 2009.

El incremento de esas adquisiciones puede explicarse por diversos motivos: uno es la carrera hacia la producción de agro-combustibles, alentada por los subsidios y los incentivos fiscales en los países desarrollados; también influye el crecimiento demográfico y la urbanización, combinados con el agotamiento de los recursos naturales en algunos países en los que las adquisiciones de tierras se perciben como un medio para conseguir la seguridad alimentaria a largo plazo.

Sin embargo, la incapacidad de este esquema productivo como receta para combatir el hambre es cada vez más evidente. La crisis del 2008 ha demostrado lo costoso que puede resultar un modelo que depende de las importaciones para alimentar a la población y, de seguir por esta senda, se seguirá demostrando cómo la escasez de alimentos y volatilidad de sus precios empeorará en los años venideros.



EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

Y mientras los inversionistas juegan en la Bolsa de Chicago a subir y bajar los precios de alimentos en el “mercado internacional”, nos encontramos con una realidad muy violenta en el mundo rural africano: la expulsión de comunidades de sus tierras, el desplazamiento obligado de cientos de miles de familias campesinas; el aumento de la dependencia externa alimentaria de dichas familias; el endeudamiento de las comunidades para hacer frente a unas necesidades primarias... En definitiva, encontramos la desestructuración de las organizaciones africanas, la destrucción de sus territorios y, lo peor, las hambrunas crecientes de los propios productores de alimentos.

Así, se genera un círculo vicioso difícil de romper: la compra de tierras produce un número cada vez mayor de campesinado desplazado y expulsado a tierras marginales, a zonas propensas a la sequía, etc.; esa marginación física se convierte en marginación económica y política, ya que cada vez es más difícil para una organización campesina participar en los mecanismos de toma de decisiones. Esto hace que las voces campesinas sean desoídas en los centros de poder y en consecuencia, se diseñen políticas agrícolas y se promuevan modelos de producción en beneficio de los nuevos colonos y de la élite africana. Modelos de producción que –bajo el engaño de modernidad, desarrollo y revolución verde– incentivan la privatización de tierras, la producción de monocultivos, etc. Y el círculo comienza de nuevo.

Es este escenario, organizaciones como Veterinarios Sin Fronteras junto a numerosos actores de la sociedad civil defienden un proceso de transformación hacia un modelo de Soberanía Alimentaria que coloca a los y las campesinas en el centro de la escena, devolviéndoles el protagonismo político y el control de los recursos productivos.

Es más, varios organismos de la ONU, incluidos el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la FAO y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), ya han alertado sobre la necesidad de reaccionar contra la adquisición o el arrendamiento a largo plazo de grandes superficies de tierras agrícolas, principalmente en África. Alertan sobre la vulneración del derecho a la alimentación y sobre la falta de respeto a los derechos de los y las trabajadoras agrícolas y por los desalojos y expulsiones de pequeñas productores de sus tierras. En definitiva, hacen un llamamiento a respetar el derecho de los pueblos a la libre determinación y al desarrollo.

En este sentido, conviene recordar una de las observaciones realizadas por el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Naciones Unidas (CESCR, por sus siglas en inglés) donde se establece que “los Estados parte [del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales] deben adoptar medidas para respetar el disfrute del derecho a la alimentación, proteger este derecho, facilitar el acceso a la alimentación y prestar la necesaria asistencia cuando sea preciso”. Está claro que, de nuevo, los Estados occidentales y sus empresas transnacionales hacen caso omiso a dichas observaciones y habría que valorar cuál es realmente el papel de Naciones Unidas como organismo internacional que vela por la justicia de los pueblos o naciones.

REDES E INICIATIVAS POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

El movimiento se mueve...

En el Estado español han nacido varias redes por la soberanía alimentaria que plantean un modelo alternativo de producción y consumo

Desde 1996, cuando el movimiento internacional La Vía Campesina lanzó la propuesta de la Soberanía Alimentaria para afrontar los problemas de abandono del mundo rural, de incremento del hambre y de calentamiento global, tenemos una estrategia definida y bien argumentada para afrontar estos problemas que acechan a todo el mundo, pero especialmente al campesinado de todos los países. No es casualidad que fueran las campesinas y campesinos, tanto del Sur como del Norte, quienes lanzaran la estrategia.

En febrero de 2007, en Malí, más de 500 representantes de organizaciones campesinas, agricultores familiares, pescadores tradicionales, pueblos indígenas, pueblos sin tierra, pastores, mujeres rurales, consumidores y consumidoras, ecologistas y otras organizaciones sociales, se reunían en Nyélény (Malí) en el Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria. Entonces, la Vía Campesina llamó a la movilización para comenzar a construir la Soberanía Alimentaria, en vista de que los organismos públicos internacionales proseguían con las políticas de liberalización de los mercados agroalimentarios.

En el Estado español, la Plataforma Rural se hizo eco de este llamamiento en su Foro de 2008 y colectivos de distinta índole comenzaron a movilizarse para compartir reflexiones y experiencias que pudieran servirles para desarrollar accio-

// No es casual que fueran campesinos del Sur y el Norte quienes lanzaran la estrategia

nes y estrategias dirigidas a construir desde lo local otro modelo de producción, distribución y consumo de alimentos.

Grupos en el Estado español

Y el movimiento comenzó a moverse. O la conjunción de movimientos, mejor dicho, porque cada territorio sigue su ritmo, con unos mismos planteamientos pero sin dejar de ser protagonistas de su propia historia: así, en Euskadi, han surgido iniciativas como Elkar Sarea (Red de Consumo Solidario para la Soberanía Alimentaria), el Proyecto Nekasare, puesto en marcha



Miles de personas de todo el Estado se manifestaron contra los transgénicos el 17 de abril en Madrid. // Foto Olmo Calvo

por EHNE Bizkaia, y se ha reactivado la campaña No Te Comas el Mundo por parte de Veterinarios Sin Fronteras, Ecologistak Martxan y EHNE Bizkaia.

A inicios de 2009 la alianza comenzó a tomar forma en Valencia, con varias actividades como una feria de productos locales, charlas, o la participación en la manifestación contra los transgénicos. En la Comunidad Valenciana ya existen dos grupos activos (Alicante y Valencia) formado por agricultores, ecologistas, grupos de consumo, plataformas en defensa del territorio y en contra de los transgénicos, redes de semillas etc. Una de las actividades más destacadas de la alianza valenciana fue el Campamento por la Soberanía Alimentaria (octubre 2009) en el que se establecieron mesas de trabajo sobre el acceso a los recursos productivos, comercio internacional frente al comercio local, modelos de producción, cambio climático y recursos energéticos.

En Andalucía, el movimiento se construye de forma paralela en Málaga (alrededor del Foro por la Soberanía Alimentaria), Sevilla, donde el grupo de Soberanía Alimentaria y Género ya lleva cuatro años de trabajo, y Cádiz, donde poco a poco toma fuerza. También en Córdoba a partir del I Encuentro de la Alianza por la Soberanía Alimentaria de Andalucía en enero de 2010, se formó ASACO, la Alianza de Córdoba, compuesta por cooperativas de productores/as y consumidores/as, algunas ONGDs y otros colectivos sociales.

La iniciativa por la Soberanía Alimentaria en Madrid que agrupa a organizaciones y colectivos de productores/as y grupos de consumo también ha tenido

un papel muy activo en el último año: ha participado en las jornadas Desarrollo Rural, celebradas en Puebla de la Sierra y en las II Jornadas Internacionales Movimientos Campesinos y Transformaciones Agrarias, en la Universidad Complutense. Durante el Foro Social Mundial en Madrid la ISA organizó el Taller La ReHuerta, en el que se hizo una propuesta de trabajo conjunto entre productores y consumidores de la Comunidad de Madrid. Por otro lado, la ISA Madrid organizó durante la Semana Estatal de Lucha contra los Transgénicos mesas y acciones informativas, así

// En 2011 se volverá a producir un encuentro de coordinación estatal y un Foro Europeo

como la manifestación contra los transgénicos en el 17 de abril.

En otros territorios como Extremadura y Castilla La Mancha se han formado grupos territoriales: uno en Extremadura, otro en Toledo y Ciudad Real, y otro en Cuenca y Albacete. Las Alianzas de Castilla La Mancha y Extremadura han participado en la manifestación contra los transgénicos el 17 de abril y han realizado actividades de difusión y sensibilización. También se celebró el I Encuentro de las Alianzas por la Soberanía Alimentaria de Castilla La Mancha y Extremadura en Villanueva de Guadamejud (Cuenca), que

ha servido para compartir inquietudes y formar grupos de trabajo.

En Galicia trabaja la Iniciativa pola Soberanía Alimentar dos Pobos, que organizó As Xornadas Galegas de Soberanía Alimentar. En Baleares, la alianza local se presentó recientemente en Eivissa; y en Catalunya la Alianza por la Soberanía Alimentaria en Catalunya organizó las jornadas Enllaçant Alternatives en Barcelona. Por último la Alianza de Castilla y León organizó su Encuentro territorial en la Comarca de la Vera en mayo.

Representantes de estas agrupaciones territoriales se dieron cita en el encuentro estatal organizado en febrero de 2010 en Vinyols (Tarragona) al que acudieron cerca de 70 personas. El objetivo ha sido crear una visión general entre las alianzas de los diferentes territorios del Estado y establecer agendas de trabajo común. Para 2011 está previsto otro encuentro de coordinación estatal, y desde Vía Campesina Europa y otros movimientos que estuvieron en Nyélény como la Marcha Mundial de las Mujeres, se prepara un foro europeo de todas las alianzas cuya finalidad será contribuir a fortalecer este movimiento.

Esta mirada abierta, de apoyo mutuo, compañerismo y complicidad, resulta muy importante en la construcción de este movimiento. Las relaciones entre las diferentes redes son fluidas, se comparten experiencias para aprender y construir este movimiento que lucha por ese mundo rural vivo que permitiría al pequeño campesinado producir los alimentos que necesitamos de forma sostenible y permitirles vivir del campo de manera digna.

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS



SECTOR LÁCTEO. LA LECHE ES MÍA, DATOS Y REFLEXIONES DEL OLIGOPOLIO LÁCTEO

La mala leche de las grandes empresas

● La compra de la multinacional Lactalis de Puleva Foods da más poder a este oligopolio. Esta política perjudica a los consumidores y condena a las explotaciones lecheras.

La multinacional Lactalis compró en marzo de 2010 a Puleva Foods y engordó aún más un oligopolio inaceptable. La promiscuidad de las corporaciones transnacionales es un hecho muy contrastado. Pero resulta sorprendente que los oligopolios y los ‘cárteles’ empresariales sobre un determinado sector, se permitan sin complejos.

Un ejemplo de ello está en las declaraciones del mencionado grupo lácteo francés, cuando dice que espera que «la adquisición de Puleva Foods no genere problemas con las autoridades de competencia europeas, al tratarse España de un mercado ‘extraordinariamente’ atomizado». Evidentemente, no generará problemas porque el Tribunal Constitucional autorizará, como casi siempre hace, los oligopolios. ¿Pero, realmente el mercado de la leche en España es de una atomización extrema?

Principales empresas del sector lácteo

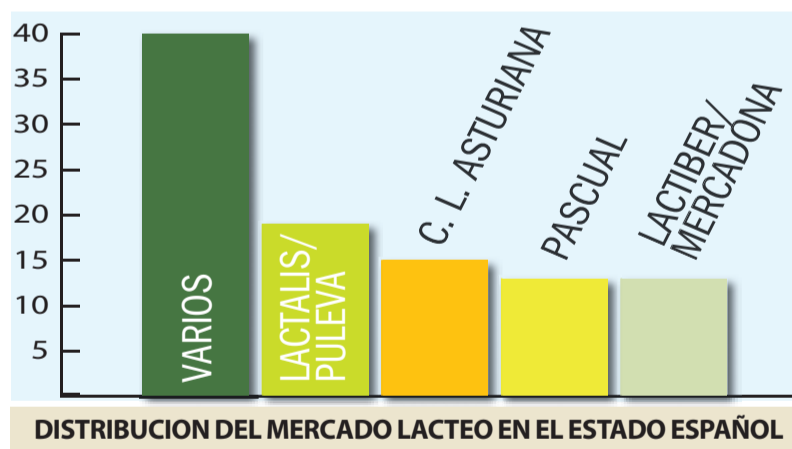
Si nos fijamos ahora en el principal subsector del mercado lácteo, la leche fresca, aquí sólo siete empresas controlan el 75%, y las tres primeras más del 40%. La mitad del mercado de la leche fresca, el 50%, lo

controlan directamente los supermercados a través de sus “marcas blancas”.

Independientemente de lo que diga la industria láctea o el mismo Tribunal de la Competencia, la concentración empresarial, queda claro, que es una realidad. Pero la opción de compra es aún menor que esa. Los supermercados no solamente son una industria láctea más que ocupa la mitad de las “marcas” de leche consumidas, son, además, quienes tienen también la llave absoluta del consumo.

¿Dónde compramos realmente la leche? Pues el 92% la compramos en los distintos formatos de la gran distribución quedando sólo un 8% de las ventas en las tiendas tradicionales y otros comercios. Pensemos que cuando hablamos de supermercados o grandes superficies, volvemos a hablar de un sector muy concentrado: los consumidores y consumidoras del Estado español solamente utilizamos cinco empresas (Carrefour, Mercadona, Eroski, Auchan y El Corte Inglés) para adquirir el 60% de nuestros alimentos.

Es decir, en el caso de la leche, la única puerta de acceso del consumo es, prácticamente, el supermercado y este hecho le confiere a este actor comercial un poder descomunal para condicionar toda la cadena, con especial impacto, como no, en



la fase de producción ganadera.

Detrás del oligopolio lechero está el oligopolio del supermercado, la pinza perfecta para el campesinado y para el consumidor. Veamos otro enfoque para ver la ‘vigorosa’ diversidad del sector lácteo y sus derivados en España. Una vez dentro del supermercado, hagamos el siguiente ejercicio: identifiquen, por favor, las siguientes marcas: President, Flor Esgueva, Galvani, El Ventero, Gran Capitán, El Cigarral, Don Bernardo, Mama Luis, El Prado, Campobello, Societé, Puleva, Ram, El Castillo, Letel, Lactel, Plana de Vic, Lauki, Che, Chufi, Nesquik, Nadó, La Lechera, Sveltesse, Helados Nestlé.

Todas estas marcas son del sector lácteo y derivados. Parecen muchas, ¿verdad? Pero resulta que son todas ellas propietarias, con la fusión anunciada, de Lactalis y sus aliados. A ellas (son quesos, batidos, leches y otros derivados lácteos) añádanle,

además, los quesos, batidos, leches y otros derivados lácteos de la marca del propio supermercado. ¿Qué les queda? Apenas nada de nada.

Algunas consecuencias

El oligopolio tiene diversas consecuencias, una de las más contundentes es sobre los precios percibidos por la ganadería y la destrucción de la ganadería familiar.

En 1992, existían en el Estado español más de 140.000 explotaciones lácteas. Hoy, sólo quedan 23.000. Cada día, desde entonces, han desaparecido una media de 24. La inmensa mayoría de ellas, eran explotaciones familiares. Las razones de ese éxodo son diversas, pero sin lugar a dudas el precio percibido por las ganaderías de leche familiares es una de ellas. Un precio que, de media, no llega a cubrir los costes de producción. De los datos facilitados por COAG, se calcula que el precio de la

leche durante 2009 fue de 0,30 euros por litro, precios similares a los de hace diez años (siendo más bajos en las zonas más lecheras del Estado, comunidades como Galicia, donde se pagó de media por litro de leche 0,289 euros, o Cantabria, con 0,298 euros). Eso es lo que se recibe por un litro de leche pero, ¿cuánto cuesta producirlo? Los costes de producción son superiores y se han mantenido en una media de 0,3654 euros por litro.

En total, los productores y productoras apuntan que por la diferencia entre el precio percibido y los costes de producción, se han generado unas pérdidas de alrededor de 372 millones de euros. O sea, de 16.000 euros por ganadería al año, 1.350 al mes y 45 al día.

Es la ruina del sector lechero. Perdón, es la ruina de la ganadería lechera, mientras que otras fases del negocio va viento en popa.

¿Quién se queda con el beneficio?

De cada 100 euros que pagamos por la leche como consumidores y consumidoras, según el MARM, la fase de producción se queda con un beneficio de 0 €. No es un error de imprenta, cero euros. ¿Y, si el campesinado no gana dinero, quién se llena los bolsillos con el dinero que pagamos por cada litro de leche que compramos?

El beneficio se queda en, al menos, un 60% en la fase de distribución (pudiendo llegar a ser del 90%), el resto (10%-40%) se lo queda la industria.

Ahora volvamos a mirar la cifra de 24 granjas de leche que han cerrado sus puertas cada día, como media, en los últimos 16 años. La cosa parece tener cierta lógica.

Mientras, los productores (ver gráfica más abajo) venden muchas veces por debajo de sus costes, el precio de consumo sigue una línea ascendente.

La industria más la distribución han aumentado sus márgenes de un 38% en agosto del 2007 a un 56% en febrero del 2009.

La concentración excesiva de poder en la agroindustria y en la gran distribución afecta muy negativamente a la ganadería.

Pero no en exclusiva, ya que también su efecto se extiende a la transformación artesanal de productos lácteos que ven amenazada, una y otra vez, su existencia por estos gigantes a través de diversas prácticas, entre ellas, el colosal lobby que este tipo de emporios ejercen sobre la normativa para que se adecue a sus intereses y se aleje de los de la pequeña empresa de transformación local. La distribución alimentaria de pequeño formato tampoco sale inmune de este hecho y la erosión constante del tejido comercial local de los pueblos y ciudades, a favor de la gran distribución es un hecho incontestable.

Del orden de 11 pequeños comercios han cerrado, cada día, en el Estado español en los últimos diez años. Sin campesinado familiar, sin circuitos cortos de distribución y sin mercados realmente locales que acerquen producción y consumo, el panorama es funesto.

Los oligopolios lecheros son una mala estrategia para los consumidores, y para la sociedad en general, y el Gobierno español debería atender las reclamaciones de las organizaciones campesinas en este sentido. Una nueva concentración, en el tipo de mercado en el que nos movemos, es una muy mala noticia.

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS



Más de 88 asociaciones y 1.398 familias se unieron en una movilización para evitar la concesión del Parque Nacional de los Haitises. // VSF

VICTORIA CAMPESINA EN EL PARQUE NACIONAL DE LOS HAITISES CONTRA LOS INTERESES DE UNA CEMENTERA

Una red de alianzas por las familias campesinas en República Dominicana

● La exitosa campaña que unió a varios sectores sociales de Dominicana es un modelo a seguir en futuras luchas.

¿Qué determinó esta victoria en medio de tantas batallas perdidas por los campesinos y campesinas del mundo? La clave fue la unión: actores rurales, sindicatos de obreros y de transporte, ecologistas, organizaciones juveniles y de derechos de la mujer, ONG (entre ellas VSF), medios de comunicación, internautas y universidades caminaron hacia un mismo objetivo.

Por eso el 27 de noviembre de 2009, el Gobierno dominicano dio marcha atrás, se desestimó la concesión del Parque Nacional de los Haitises a una cementera. De este modo, se evitó que miles de familias campesinas fueran desplazadas, con todas las consecuencias alimentarias, sociales, económicas y ecológicas que ello iba a suponer.

Las acciones realizadas lograron un gran impacto mediático; además del flujo de información e investigaciones fomentadas por los sectores sociales involucrados. Como consecuencia, el Gobierno no tuvo más opción que detener la concesión y pedir un informe al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

LA HISTORIA DEL PARQUE NACIONAL DE LOS HAITISES

República Dominicana ha sufrido un importante descenso de la población que vive en el medio rural. En un breve intervalo de tiempo, pasó de ser un país agrícola a tan sólo tener un 30% de trabajadores/trabajadoras agrícolas. La pérdida de población y el incremento de grandes multinacionales de la agroindustria, dedicadas al tomate, banano, cacao y



caña ha ido mermando la posición social y económica de los campesinos, así

como el poder de sus organizaciones, acrecentando su invisibilidad social. En este contexto, el Estado dominicano otorgó en abril de 2009 la concesión a una empresa cementera para instalar una planta en el Parque Natural de los Haitises, que además constituye una de las reservas acuíferas más importantes. Este plan contaba con el impulso del actual

Gobierno y de los grandes resortes de poder del Estado, que en los años 90 expulsó a 6.000 familias campesinas del lugar por la declaración como Parque Natural (aunque después se decidió instalar una cementera). De esas 6.000 familias, sólo se han reubicado a 2.000, y en terrenos de escasa capacidad productiva, sin indemnización y sin título.

o cualquier tipo de beneficio más allá de las reivindicaciones. Además, se creó una agenda que encontrara elementos comunes y de conexión global entre diversas convicciones ideológicas.

Lecciones aprendidas

Este fue el primer contacto que se dio en Dominicana entre organizaciones tan distintas como las estudiantiles y las campesinas, donde estas últimas expresaron las dificultades que tuvieron para mantener protagonismo durante toda la movilización, pues existía la tendencia a que otros se apropiaran del discurso y lo fueran distorsionando en base a desconocimientos.

Fruto de este intercambio de información, gran parte de los campesinos y campesinas de este país fueron conscientes por primera vez de que su modo de producción de monocultivos e intensiva se enfrentaba al orgánico y diversificado en un entorno global. Que ellos y ellas puedan encontrar una solución a esta situación es básico para su supervivencia y desde ya forma parte de sus propuestas políticas en el Parque Nacional de los Haitises.

Quedó clara cuál es la importancia de la comunicación y de la sensibilización, especialmente cuando existe la tendencia a que la distancia sea cada vez mayor entre el mundo rural y el urbano. El objetivo sería que ambas partes trazaran intereses comunes y que estos no sean excluyentes entre sí.

Cabe destacar que estas experiencias deben ser estudiadas y luego contextualizadas para su utilización en otras realidades del campesinado para alcanzar el objetivo de una nueva construcción social, política y de modelo.

LAS POBLACIONES CAMPESINAS DESPLAZADAS

La realidad del sistema económico actual genera un escenario polarizado entre grandes unidades de conglomerados agroindustriales y pequeños campesinos de agricultura familiar. Todo ello basado en la mer-

cantilización cada vez más importante de los alimentos y la creciente desregulación de los mercados, que se ampara en unas políticas públicas que les favorecen y promocionan. Así los grandes negocios

agroindustriales aumentan progresivamente su poder y afianzan su hegemonía en la cadena alimentaria. Como consecuencia, nos encontramos en muchos países un desplazamiento

de quienes emigran del campo a las ciudades o terminan convirtiéndose en asalariados de las grandes plantaciones agroindustriales, pero con la pérdida de su más importante recurso: la tierra.

(PNUD), el cual finalmente dio la razón a las familias campesinas.

Características de la alianza

El Movimiento de Campesinos Trabajadores de las Comunidades Unidas

(MCCU), que aglutina a más de 88 asociaciones y 1.398 familias, inició una movilización para evitar la concesión del parque (otorgada el 17 de abril de 2009 al Consorcio Minero Dominicano).

Desde un principio, los movimientos rurales fueron conscientes de que debían

ampliar sus redes en el entorno urbano para que sus reivindicaciones no fueran fácilmente silenciadas por los grandes poderes e intereses económicos; en este caso, de una cementera.

Para que todo el tejido se mantuviera unido, fue necesario evitar el partidismo

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

EN ABRIL, 250 FAMILIAS FUERON ABORDADAS Y EXPULSADAS DE LAS TRILLIZAS

La Reforma Agraria va más allá de la dotación de tierras

• A pesar de la Reforma Agraria de 2008, terratenientes, madereros y ganaderos boicotean la entrega de tierras a campesinos indígenas.

El 20 de abril, sicarios armados abordaron las casas de Las Trillizas. En medio de golpes e insultos, expulsaron a 250 familias, quemaron la escuela levantada por los padres y madres, destrozaron viviendas y saquearon lo que quisieron. Las familias huyeron y se cobijaron en comunidades vecinas. Todas sabían quién había pagado aquel atropello: las mismas personas que durante dos años les habían amenazado, golpeado y amedrentado. Las mismas familias que no respetan el derecho propietario, sino su ley, la del más fuerte. Para estas familias poderosas del oriente boliviano ya era suficiente molestia la presencia de pueblos indígenas como para ahora permitir la entrada en sus tierras de gentes organizadas y políticamente conscientes de su lucha en favor de la soberanía alimentaria.

Este fue el final de dos años de agresiones desde que en 2008 se aprobó la Reforma Agraria. La reforma fue aprobada tras años de solicitudes, demandas y presentación de documentos ante los órganos competentes. La Constitución boliviana dice que las tierras fiscales serán donadas a familias campesinas indígenas originarias que no las posean. La estrategia seguida es demostrar que son fiscales primero y luego conseguirlos.

Entonces, sucedió lo que era impensable años atrás: se entregaron tres títulos de dotación y propiedad colectiva, por unas 100.000 hectáreas, a 250 familias campesinas indígenas sin tierra

asentadas en una región del país donde la ley la imponían los terratenientes, los piratas de la madera y las cabezas de ganado.

Llamaron a esas comunidades Tierra Hermosa, Tierra Firme y Chirimoyas; serían Las Trillizas. Como si de una transacción se tratase, se les entregaron los títulos diciendo “ahora, ustedes, ya no son sin tierra”, pero todas las familias allí reunidas respondieron sin empuñar la jornada de alegría: “Siempre lo seremos. Mientras haya una familia campesina sin derecho a un territorio,

La lucha por la tierra del MST-B para demandar sus derechos se basa en la ley

donde vivir y luchar, seguiremos siendo sin tierra”. No les faltó razón, el derecho a la tierra y a poder vivir en ella no iba a alcanzarse con un título de propiedad, aunque se lo entregase el mismo presidente Evo Morales. Confiados en las garantías legales que les fueron otorgadas por el Estado, se pusieron a trabajar en la consolidación de sus asentamientos. Construyeron casas, pozos de agua y caminos, demostraron que la producción agroecológica es la

que alimenta a la familia campesina. Mientras tanto, los hasta entonces dueños de facto del territorio consolidaron sus alianzas con las autoridades locales y continuaron con su estrategia violenta de ataques constantes para desalojar y despojar a las familias de sus logros.

Hoy, meses más tarde, intentan recuperar sus hogares. En este tiempo han trabajado junto a autoridades gubernamentales, se han movilizó hasta Santa Cruz de la Sierra, se han puesto en huelga de hambre. Pero estas familias siguen sin poder hacer valer sus derechos en sus tierras, ni saben cómo están sus cultivos, ni qué comerán el próximo año. Mientras, la prensa justifica las acciones de terratenientes, ganaderos y madereros que acatan la legislación estatal.

Criminalización del MST-B

En una región así, donde el Estado no controla a los poderes locales, son las familias campesinas indígenas del Movimiento de los Trabajadores Campesinos Indígenas Sin Tierra de Bolivia (MST-B) las que se organizan para reivindicar esas tierras. Se asientan donde saben que se vuelven incómodos, pero efectivos. Las ocupaciones legales del MST-B han recordado al país que la Reforma Agraria va mucho más allá de la dotación de tierras. La verdadera Reforma Agraria necesita un marco de respeto a los derechos que permita a las familias vivir en libertad y sin la constante amenaza de



El MST-B exige que la reforma agraria se lleve a la práctica en Bolivia.

devolverlas a la miseria. La entrega de títulos de dotación de tierras a comunidades que no las poseen ha servido para cancelar una antigua deuda contraída desde hace siglos con los pueblos campesinos indígenas.

Sin embargo, al MST-B se le ha mostrado como un grupo de invasores, de avasalladores de la propiedad privada y de ladrones de tierra. Y esto continúa. En una zona de Bolivia donde la pro-

piedad siempre fue del que mejor manejaba a los gobiernos de turno o del que más terreno alambraba. El MST-B decidió organizar su lucha por la tierra bajo el cobijo de la legalidad, demandando sus derechos y gritando por una verdadera Reforma Agraria integral y participativa. Sin olvidar que el verdadero camino es mostrar y respetar el trabajo del MST-B, como una lucha en favor de los pueblos, las libertades y la soberanía.

RECOMENDACIONES //

FLOW, POR AMOR AL AGUA

Flow, por amor al agua, es el título del documental dirigido por Irena Salina, en el que se investiga la crisis del agua y el negocio que representa. En él se exponen hechos como la privatización de los recursos acuíferos en todo el mundo, especialmente en África e India. Relata de manera exhaustiva los múltiples dramas debido a la escasez de agua potable en los países empobrecidos, las enfermedades que se contraen



por la contaminación y las guerras del agua. Un recurso conocido como el oro azul, tan valioso como el petróleo. Quien controle el agua, tiene el poder, poniendo en peligro el modo de vida de poblaciones enteras.

Todo con la complicidad del Banco Mundial en la usurpación de los recursos hídricos por las grandes corporaciones. El documental también hace hincapié en el negocio del agua embotellada, en las graves consecuencias medioambientales de su excesivo consumo. También trata temas controvertidos como la construcción de presas en África y China, que obliga a la reubicación de los hogares de cientos de miles de personas. Este documental ya ha sido catalogado como La Verdad Incómoda del Agua. El documental presenta a muchos de los responsables gubernamentales y corporativos.

REBELIONES ALIMENTARIAS CRISIS Y HAMBRE DE JUSTICIA

“Las crisis alimentarias están enriqueciendo a un grupo de inversionistas y corporaciones multinacionales, mientras destrozan a los más pobres y ponen al resto del planeta en una situación de riesgo”, esto es un extracto del inicio del libro publicado recientemente por dos de los críticos más destacados del sistema alimentario mundial, Eric Holt-Giménez y Raj Patel. Se señalan las causas



y consecuencias del hambre y de la crisis, y del precio de los alimentos. Las políticas económicas que afectan a la agricultura y la alimentación han potenciado las desigualdades que provocan el hambre en el mundo

que sufren más de mil millones de personas. El texto es un análisis exhaustivo sobre cómo funciona el sistema alimentario mundial, y cómo hemos llegado hasta este punto. Desde los efectos de la llamada Revolución Verde a finales de los '50, hasta las firmas de los Tratados de Libre Comercio (TLC), pasando por los daños de Programas de Ajuste Estructural (PAE) y las políticas de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Un libro escrito desde el compromiso con la soberanía alimentaria de los pueblos y las alternativas que la población rural y urbana establece para defender su tierra.

CONTRAPUBLICIDAD

¿No sabe qué marca de lácteos escoger?

lleve **Cualquiera !!**

lleve **LACTALIS**



Lactalis es un monopolio aprobado por el Gobierno de España.

garantía de:

omega ganancias
y ganadería semidestruida.
¿no te enteras?



VSF EN ACCIÓN



En el acto se degustaron productos como aguacates, chorizo o queso. // VSF

TAMBIÉN SE PRESENTÓ UNA NUEVA PUBLICACIÓN

Hamaiketako agroecológico en Donosti

VSF EN EUSKADI /

El 14 de febrero, la delegación vasca de Veterinarios Sin Fronteras organizó un hamaiketako ('almuerzo' en euskera) agroecológico en el Centro de Recursos Medioambientales de Donosti. El objetivo de este acto era demostrar que la alternativa está más cerca de lo que pensamos. En nuestro entorno hay gente que practica la soberanía alimentaria, son baserritarras ('campesinos/as') que han decidido producir de una manera diferente, y en su base se encuentra el respeto al medio ambiente, a las sociedades, a la cultura propia y también al entorno. Ellos y ellas nos proponen otro modelo de consumo, mucho más responsable y sostenible.

En este acto, todos/as los/as asistentes pudieron degustar aguacates, tortillas de patata, chorizo, queso, kiwis,

txakoli y sidra, entre otros productos. Todos ellos con un denominador común: eran alimentos locales de temporada y producidos de una manera responsable. El acto se complementó con la presentación de la nueva publicación *Elikadura Subiranotasuna Eraikitzen* (Construyendo la Soberanía Alimentaria), compuesta por diferentes artículos de diferentes organizaciones que trabajan a favor de la soberanía alimentaria en Euskal Herria (descargable en nuestra página: www.veterinariossinfronteras.org). El acto concluyó con la proyección de un documental sobre el trabajo de VSF en Uganda.

Entre los/as asistentes al acto se encontraban representantes de diferentes organizaciones de todo Euskal Herria, baserritarras y personas que se acercaron atraídas por esta temática. Además, el acto tuvo especial repercusión por la presencia de numerosos medios de comunicación vascos.

LA ÚLTIMA CAMPAÑA TRATA TEMAS COMO LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

La fuerza de la mujer campesina e indígena en Centroamérica

VSF EN CENTROAMÉRICA /

En los últimos años, las organizaciones campesinas han vislumbrado la urgente necesidad de fortalecer la participación de las mujeres, especialmente campesinas, que son las que sufren más problemas de desigualdad, violencia, exclusión y marginación. Es por ello que La Vía Campesina Internacional, en su cuarta conferencia en Bangalore (India, 2000), crea la Comisión Internacional de Mujeres. Allí se definió con tintes políticos la incorporación de las mujeres en la Comisión Coordinadora Internacional (CCI). Es así como surgen, en cada una de las regiones de La Vía Campesina, comisiones de mujeres campesinas e indígenas. En la región centroamericana, la comisión de mujeres trabaja desde 2002, pero fue en 2007 cuando empezaron a posicionarse y a reclamar sus espacios dentro de las organizaciones.

Vía de empoderamiento

Con el apoyo de Veterinarios Sin Fronteras, la Comisión de Mujeres de Centroamérica ha planificado y ejecutado actividades para ofrecer más oportunidades para las mujeres campesinas, indígenas y afrodescendientes a través de campañas como "Las semillas criollas, patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad". Además, las mujeres realizan actividades de incidencia en sus respectivas organizaciones sobre temas como el derecho del acceso a la tierra y la violencia contra las mujeres en el campo, cuya campaña fue lanzada en Centroamérica el 8 de marzo de 2010.

En estos últimos tres años, las mujeres de La Vía Campesina centroamericana, acompañadas por VSF, han logrado contar con un espacio propio, ser conscientes sobre la necesidad de una reforma agraria, del derecho a la soberanía alimentaria



Lanzamiento en Nicaragua de la campaña mundial por el fin de la violencia hacia las mujeres del campo. // VSF.

y del esfuerzo de hacer visible y patente el aporte de las mujeres en las luchas reivindicativas. Muestra de este trabajo son las incorporaciones de más mujeres a los diferentes espacios de decisión y las alianzas que se han creado con otros movimientos feministas y ambientalistas.

A pesar de que gran parte de las campesinas en Centroamérica dirigen sus propios hogares, la mayoría está obligada

a vivir en condiciones precarias. El desempleo afecta especialmente a la mujer, con consecuencias como mayores problemas de salud y baja capacidad para obtener ingresos familiares. Además, la migración las afecta especialmente, ya que se hacen cargo de la crianza de sus hijos e hijas. El acceso a los recursos productivos, al empleo, a la capacitación y a la tecnología es también más difícil para ellas.

ASAMBLEAS, ENCUENTROS Y PROCESO DE GÉNERO EN TODOS LOS TERRITORIOS DE VSF

Durante los días 20 y 21 del mes de marzo, Veterinarios Sin Fronteras celebró sus asambleas generales, ordinaria y extraordinaria, además del Encuentro de la Base Social. La delegación de Catalunya fue esta vez la anfitriona de la celebración. Todas las reuniones se celebraron en un albergue en las afueras de Barcelona, y a ellas asistieron alrededor de 45 personas. En la Asamblea Ordinaria se presentó ante los socios y las socias asistentes el trabajo realizado,

junto al balance presupuestario del año 2009, así como las planificaciones y partidas presupuestarias previstas para 2010. Fue el momento en que se abrió un espacio donde resolver dudas y aportar sugerencias para mejorar la labor de la asociación. En la Asamblea Extraordinaria se procedió a la elección de las vocalías vacantes. A estos cargos se presentaron las socias Concepción Illanes i Pastoret y Sònia Resina i Navarro, que fueron elegidas tras la exposición pública de sus



Proceso intraorganizacional de género // VSF Bolivia

propuestas.

Por su parte, en el Encuentro de las Bases de VSF se presentó el proceso participativo para la elaboración de la Planificación

Estratégica 2011-2015. Además, se expuso la situación actual de Haití tras el terremoto sufrido el pasado mes de enero, así como las iniciativas de las organizacio-

nes campesinas haitianas que VSF está apoyando. Durante la jornada del domingo, dedicamos una gran parte del encuentro a trabajar de manera participativa el diagnóstico intraorganizacional de género que se está realizando en VSF. Este diagnóstico nos ayudará a diseñar las estrategias necesarias para que se pueda aplicar el enfoque de género de manera transversal en la organización. En la sección de "Alternativas" de

este mismo número de la revista hemos elaborado una pieza dedicada al diagnóstico intraorganizacional de género donde os podéis informar más al respecto. El próximo encuentro se celebrará nuevamente en Barcelona, será los días 13 y 14 de noviembre. Animamos a todos los socios y socias a asistir a estas reuniones para poder participar y conocer más de cerca el trabajo que se hace en los distintos ámbitos de la asociación.

VSF EN ACCIÓN

VSF CON EL CAMPESINADO HAITIANO

La nueva situación de Haití después del devastador terremoto del pasado 12 de enero fue evaluada inmediatamente por Veterinarios Sin Fronteras, que lleva 15 años de trabajo en el país caribeño. Después de consultar a las organizaciones campesinas del país, en VSF seguimos apostando por una estrategia centrada en el apoyo a la sostenibilidad y la viabilidad ecológica, política, social, económica y de los sistemas campesinos familiares para la soberanía alimentaria.

Se plantea que se requieren cerca de 14.000 millones de dólares para la reconstrucción del país, y hasta el momento poco se ha logrado concretar. Pero la situación exige iniciar un proceso de construcción a todos los niveles que dé como resultado un nuevo proyecto de nación, según plantean las organizaciones campesinas y sociales del país. Esa construcción del país debe ser con y para los/as haitianos/as a partir de principios de



inclusión y cohesión social. También hay que impulsar la producción nacional en un marco de defensa de la soberanía alimentaria. En ese sentido, se ha logrado poner en marcha un programa nacional de semillas con la participación de cuatro organizaciones campesinas. Desde VSF apostamos por una reconstrucción basada en el protagonismo de la sociedad haitiana, sobre todo, el campesinado. El programa Resembrando Haití que VSF desarrolla, ha sido diseñado en tres fases. Primero se abasteció de semillas para cubrir la campaña

de primavera de 6.500 hogares campesinos. En una segunda fase, se puso marcha una red de centros de producción, reproducción, almacenamiento y distribución de semillas y granos en manos organizacionales campesinas. Y por último, se ha intervenido para consolidar la red nacional de intercambio y distribución de semillas y granos básicos. Además, desde el Estado español se han llevado a cabo acciones de apoyo al pueblo haitiano. Tras el terremoto, VSF junto a grupos como Córdoba Solidaria y el Consejo Municipal

de Cooperación y Solidaridad Internacional, acudieron al pleno ordinario del Ayuntamiento de Córdoba. El objetivo: rebatir una moción, presentada por el PP para destinar el 70% del presupuesto de acciones municipales de cooperación y solidaridad internacional a Haití, una moción de carácter populista, según Marta Barreira, de Córdoba Solidaria. Erin McNulty, de VSF dijo que: "Una ayuda mal dirigida puede hacer más daño que bien". La moción fue desestimada. También en Córdoba se organizó un Concierto Solidario por Haití.



VSF Andalucía integra el enfoque de género en su labor formativa. // VSF

ACTOS EN CÓRDOBA, SEVILLA, MÁLAGA Y CÁDIZ

Apuesta por Soberanía Alimentaria y género

VSF EN ANDALUCÍA /

Desde hace algunos años, la delegación de Andalucía de VSF ha intentado introducir de forma natural y comprometida el enfoque de género en sus acciones de educación para el desarrollo. Este proceso comenzó con la integración de VSF en Andalucía en el Grupo de Soberanía Alimentaria y Género de Sevilla, colectivo que agrupa a organizaciones que promueven acciones de sensibilización sobre el derecho de los pueblos a producir alimentos de forma equitativa y sostenible. Una especial atención se presta al protagonismo de las mujeres, sean del Sur o del Norte, en esta lucha.

Gracias a la participación en esta red, el voluntariado de VSF en Andalucía ha recibido más información sobre esta temática, y su interés en el binomio soberanía alimentaria-género ha crecido.

Este interés creciente se ha reflejado en un gran número de actividades organizadas por la delegación andaluza de VSF. Un buen ejemplo son las Jornadas Universitarias sobre Soberanía Alimentaria que organiza anualmente VSF en Córdoba. En las celebradas este año, la temática principal ha sido la igualdad de género y la visibilización de

las mujeres rurales. Bajo el título "Soberanía invisible, las mujeres que alimentan al mundo", las jornadas trataron el papel de esas miles de mujeres rurales, conservadoras de la agricultura y ganadería tradicionales, que propician que la soberanía alimentaria sea una realidad en sus comunidades.

Pero este trabajo no se limita a las jornadas de Córdoba; en Sevilla, Málaga o Cádiz también tiene su extensión. Desde hace algunos años, en la Escuela de Ingeniería Técnica Agrícola de Sevilla se imparte la asignatura optativa Agricultura y Pobreza, a cargo de una profesora voluntaria de VSF. Este año se ha incluido en el curso la temática de la mujer rural desde el punto de vista de la equidad como elemento clave en el desarrollo rural.

En Málaga se ha organizado una charla-coloquio sobre soberanía alimentaria y género dirigida a mujeres de Archidona, una localidad rural de la vega malagueña. Por su parte, en Cádiz está planificada la celebración de talleres sobre mujer rural, soberanía alimentaria y consumo responsable con la participación de asociaciones de mujeres de la Sierra de Cádiz.

La delegación apuesta por seguir este trabajo a través de la educación para el desarrollo con el propósito de mostrar la realidad invisible de las mujeres en el mundo rural.

SEMANA ANTITRANSGÉNICOS DE 2010

"Los transgénicos son parte del problema, no la solución"

Entre el 12 y el 18 de abril, la mayoría de las delegaciones de Veterinarios Sin Fronteras tuvieron un papel muy activo en la semana antitransgénicos.

La alimentación es hoy un terreno problemático para la humanidad. A pesar de los avances tecnológicos, o precisamente a causa de algunos de ellos, cerca de 1.200 millones de personas pasan hambre en todo el mundo.

A pesar de todo, hay quien propone nuevas "revoluciones tecnológicas" para solucionar estos problemas. En los medios de comunicación y en las estanterías de los supermercados aparece la propuesta de los alimentos transgénicos. Es decir, modificaciones en el material genético de plantas y animales para que sean más rentables, según argumentan sus defensores. Pero lo cierto es que los transgénicos son parte del problema, más que la solución.

Con esta premisa, las distintas plataformas por la soberanía alimentaria de los pueblos del Estado español, junto a otros colectivos de diversa índole en lucha contra el uso de los transgénicos, han convocado habitualmente durante los últimos años la semana estatal antitransgénicos. El objetivo es invitar a todas las personas a construir su soberanía alimentaria; para ello es necesario el desarrollo de otras maneras de producción, de distribución y de consumo de alimentos. Es decir, promocionar el consumo de productos frescos, ecológicos y locales. El apoyo a los y las pro-



Olmo Calvo

ductoras locales además se debe basar en su contribución a conservar las culturas y tradiciones rurales, así como el medio ambiente.

Manifestación en Madrid

La semana antitransgénicos 2010 se desarrolló del 12 al 18 de abril y contó con diferentes actividades en todo el Estado español. Su éxito radicó en la unión de diferentes colectivos que organizaron todo tipo de acciones, así se logró ofrecer una visión de lo que pasa tanto a nivel local como internacional. La semana culminó con una manifestación convocada por Plataforma Rural (de la que VSF forma parte) y Greenpeace en Madrid, bajo el lema "Por una agricultura y una alimentación libre de transgénicos".

Prácticamente todas las delegaciones de VSF tuvieron un rol activo en la organización de la semana antitransgénicos, que acogió, en distintos rincones del Estado Español, un gran abanico de actividades. Se llevaron a cabo charlas, tertulias, debates y mesas redondas en torno a temas relacionados con la soberanía alimentaria, los transgénicos y los modelos agroindustriales y alternativos. También se organizaron mesas informativas sobre organismos genéticamente modificados (OGM).

A todo ello se sumaron numerosos ejemplos de prácticas alternativas que se expusieron en los mercados ecológicos, en los intercambios de semillas, en los talleres sobre manejo de semillas y huertos, etc. También hubo espacio para el trabajo en grupo con otras organizaciones, como las reuniones de pintada de pancartas para la manifestación y acciones de calle con música, teatro, pasacalles y siembra de semillas en huertos urbanos. Fiestas, degustaciones, cenas, meriendas y comidas ecológicas culminaron con la manifestación en Madrid el 17 de abril.

POSICIÓN DEL GOBIERNO

España es el único país que permite el cultivo de maíz transgénico a gran escala en la Unión Europea, mientras países como Francia, Alemania, Grecia, Austria, Polonia, Hungría o Italia prohíben su cultivo. El Gobierno español dedica 60 veces más dinero a financiar la investigación sobre agricultura transgénica, que lo que dedica a investigar en agricultura ecológica, aunque esta última genera 25 veces más empleo y ocupa 16 veces más superficie en España.

ALTERNATIVAS

PROCESO INTRAORGANIZACIONAL DE GENERO



Manifestación de empleadas del hogar para lograr que se equipare su régimen con el Régimen General de la Seguridad Social. // Olmo Calvo

VSF ENTREVISTA A MÓNICA XIMENO, PRESIDENTA DE ACSUR, Y ESTRELLA RAMIL, DIRECTORA DE COOPERACIÓ

La lucha por una real equidad de género en las organizaciones

Veterinarios Sin Fronteras arrancó en marzo la puesta en marcha de un diagnóstico de género enmarcado en el proceso de transversalización de género ya existente.

Veterinarios Sin Fronteras no es pionera en este tipo de procesos, sino que existen varias organizaciones que ya lo han instaurado en sus propios equipos. Dos de ellas son AcSUR-Las Segovias y Cooperació, que se encuentran en este momento en la fase de postentrega del diagnóstico y puesta en marcha del trabajo real. Según la directora de Cooperació, Estrella Ramil, que una organización tenga en cuenta el enfoque de género significa que entre sus prioridades se encuentren los intereses de las mujeres. “Vivimos en una sociedad patriarcal, donde predomina un modelo androcéntrico en el que se priorizan los intereses de los hombres y en el que los modelos de organización son fundamentalmente masculinos”, explica Ramil, que defiende la importancia de realizar estos procesos de género en las organizaciones porque analizarse internamente “nos permite ver cómo de manera consciente o

inconsciente creamos desigualdades”.

Mónica Ximeno, presidenta de AcSUR-Las Segovias y vocal de género de la Federación Catalana de ONG para el Desarrollo, nos confiesa la incongruencia con la que se encontraron antes de decidir llevar a cabo el diagnóstico. “Entramos en un conflicto interno porque trabajábamos con redes de mujeres en el Sur o en el Norte y planteábamos una serie de cosas que en la organización no pasaban”, explica Ximeno. Lo mismo ocurrió en Cooperació, cuyos miembros se cuestionaron su trabajo por el sinsentido que les provocaba ejecutar proyectos fuera de la organización cuando a nivel interno no se los habían planteado: “Las organizaciones hemos trabajado siempre hacia fuera, pero nunca deteniéndonos a analizar e identificar cuál es nuestra situación a nivel interno”, según Ramil, que insiste en que no se puede tratar en serio el tema



SEXO/GÉNERO

Aunque el sexo determina el género, estos dos conceptos tienen significados muy distintos. El sexo representa el conjunto de características físicas y biológicas; en cambio, el concepto de género es cambiante y modificable y responde al conjunto de características culturales y sociales que asignamos a las personas por ser mujeres o varones. Bajo el concepto de género, pues, entendemos una construcción social de lo femenino y lo masculino.

de la transversalización de género si no se trabaja previamente en lo interno de las organizaciones.

Comúnmente tendemos a pensar que en el siglo XXI ya podemos considerar que mujeres y hombres conviven en igualdad de condiciones, pero lo cierto es que el trabajo no ha hecho más que empezar. Siglos de discriminaciones por razones de género han dejado un lastre importante en la cultura y quehaceres sociales del que es complicado desprenderse. Hoy existen multitud de ejemplos fruto de la herencia de una cultura fuertemente patriarcal. “Estamos impregnadas de esta cultura y no es fácil librarte de ella si no te la cuestionas y si no pasas primero por un proceso de concienciación sobre nuestras identidades de género y sobre las causas que producen las discriminaciones y desigualdades de género”, concretiza Ramil.

Experiencia en VSF

La elaboración del diagnóstico representa un importante paso adelante en el proceso de transversalización de género, que empezó a coger forma en VSF hace dos años con la creación de la Comisión

de Género. El sentido de la realización del diagnóstico radica en la necesidad de conocer cómo se encuentra la organización y detectar debilidades y fortalezas internas.

“En el momento en que se analizan ciertas cosas de la cultura organizacional, te posicionas de otra manera como persona que forma parte de una organización, llega a ser un ejercicio de construcción de ciudadanía”, asegura Ramil. “No es una tarea fácil, pues hay ciertos aspectos que cuestan mucho de

// Estamos impregnados/as de la cultura patriarcal y no es fácil librarte de ella si no te la cuestionas

integrar, ya que hablamos de estereotipos y roles muy asumidos”, relata Ximeno. En su organización, según asegura Ximeno, ha habido cambios en todos los sentidos tras cuestionarse ciertos aspectos de su funcionamiento: “Hemos incorporado en nuestros quehaceres diarios el tema de la perspectiva y la equidad de género”.

Según Ramil, cuando hablamos de género y desarrollo y cuando hablamos de cambio organizacional, todo el trabajo se hace desde una base política feminista. Ximeno va más allá cuando asegura no entender un proceso de este tipo sin una perspectiva feminista. “Si no se da una perspectiva feminista, el proceso queda reducido a una cuestión puramente técnica”, explica Ramil, que enfatiza en la necesidad de contar con una voluntad política clara. “En el mundo de las ONG, los equipos técnicos son equipos políticos también. Se necesita que haya voluntad política, que se concreten en decisiones para que el diagnóstico dé sus frutos”, cuenta, convencida, Ramil.

Un cambio intraorganizacional en pro de la equidad de género supone cuestionarse ciertos aspectos del funcionamiento de la propia organización. “Es importante tener en cuenta que no hay fórmulas ni recetas para trabajar en un modelo de organización diferente”, explica Ramil, que anima a las organizaciones a llevarlo a cabo y elaborar el plan de trabajo de género según las necesidades de cada entidad. “Vamos por buen camino, pero con mucho retraso”, confiesa la directora de Cooperació, “aún somos pocas las organizaciones que nos lo tomamos en serio”. Para promover que las entidades decidan realizar un proceso de género es necesario el apoyo de la Administración, “se requiere tiempo y se necesitan recursos”, explica Ximeno. “Esperemos que en el Plan Director de la Agencia Catalana y otras agencias gubernamentales de cooperación internacional lo tengan cada vez más en cuenta”, concluye Ramil, que, ya al finalizar la entrevista, remarca que debe quedar plasmada la importancia que tiene que entre las organizaciones que estemos viviendo este proceso nos demos espacios para intercambiar experiencias.

ORGANIZACIÓN CAMPESINA

EN HAITÍ ES UNO DE LOS PRINCIPALES REFERENTES EN LA DEFENSA DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Tèt Kole, más de treinta años de lucha campesina

● Desde 1978, esta organización de base ha intentado aglutinar a pequeños campesinos por un desarrollo sostenible y los derechos de la ciudadanía.

VSF EN CARIBE /

“La creación de una dinámica de unidad y de solidaridad entre los campesinos y campesinas para poder cumplir con las obligaciones sociales es la misión de Tèt Kole. Se trata de una puesta en común de la fuerza del campesinado y los medios de que disponen para alcanzar los objetivos”, leemos en la razón de ser de uno de los principales aliados de VSF en Haití, el movimiento campesino Tèt Kole Ti Peyizan Ayisyen (en castellano significa “Cabezas Unidas de Pequeños Campesinos Haitianos”). Tèt Kole tiene su origen en la organización Tèt Ansanm, una estructura de bases campesinas a nivel local y regional con una dirección formada por intelectuales, curas progresistas y socios profesionales que trabajan en diversas regiones del país y que compartían una misma idea de desarrollo y de derechos del ciudadano. Tèt Ansanm fue fundada en el año 1978 y estuvo presente en los departamentos del Norte, Meseta central, Artibonite, Sur y Noroeste, y permaneció así hasta el año 1986.

El acontecimiento que marcó el devenir de la organización ocurrió el 23 de julio del 1987. Los latifundistas del municipio Jean Rabel (Nordeste) masacraron a 139 pequeños campesinos afiliados a Tèt Kole. Este hecho no estuvo al margen de lo que sucedía en contra del campesinado en todo el país durante el último régimen militar, en el cual se trató de desmembrar el movimiento campesino que se había consolidado en favor de la reforma agraria, siendo la membresía de esta organización la más afectada con los casos de asesinatos de los/as dirigentes/as de la organización.

Pequeños campesinos

Tèt Kole Ti Peyizan Ayisyen es una organización campesina formada por pequeños grupos de entre 10 y 15 personas (llamados agrupamientos, *bitasyon*) integrados por jóvenes, mujeres y hombres que viven de forma permanente en la comunidad. Cuenta actualmente con más de 250 agrupamientos de base, Tèt Kole Bitasyon, y está presente en 35 municipios de nueve departamentos del país, con una presencia mayor en el Noroeste, el Norte y el Artibonite.

Las actividades agropecuarias cons-



En 2007 se cumplieron 30 años de la masacre de 139 campesinos a manos de los latifundistas de Jean Rabel. // VSF

tituyen una parte importante de la organización, más de un 90% de su membresía vive exclusivamente de la agricultura, por eso la organización se esmera cada día en reivindicar una reforma agraria integral y justa y la promoción de la producción nacional.

Tèt Kole es un verdadero espacio de participación en la promoción de la producción nacional y la defensa del modelo agrícola en el marco de la defensa de la soberanía alimentaria, el cual se sustenta en las unidades familiares de producción agropecuaria. Es una organización campesina democrática que aplica como norma en su estructura de decisión la paridad de género. Permanentemente actúa en pro de unificar las reivindicaciones de los pequeños/as campesinos/as sin tierra de manera organizada, abanderando las demandas del campesinado, principalmente la lucha por la tierra, la educación, la salud y la lucha por una reforma agraria justa e integral.

Proceso de reconstrucción

Desde el año 2007, Tèt Kole, junto a otras organizaciones (MPP, MNKP,



TET KOLE

Tèt Kole Ti Peyizan Ayisyen es una organización campesina formada por pequeños grupos de entre 10 y 15 personas (llamados agrupamientos, *bitasyon*) integrados por jóvenes, mujeres y hombres que viven de forma permanente en la comunidad. Cuenta actualmente con más de 250 agrupamientos de base, Tèt Kole Bitasyon, y está presente en 35 municipios de nueve departamentos del país, con una presencia mayor en el Noroeste, el Norte y el Artibonite.

KROS), ha iniciado el proceso de reconstruir el movimiento campesino nacional para que represente los verdaderos intereses de la clase campesina haitiana. Tèt Kole apuesta por la unidad y la solidaridad entre los campesinos y campesinas para poder cumplir con una serie de obligaciones sociales poniendo en común tanto sus fuerzas como los medios de que disponen para poder alcanzar este objetivo, en ese orden son los que en el proceso de fortalecimiento del movimiento campesino nacional han estado poniendo el punto de equilibrio en la diversidad de las organizaciones que lo conforman.

Desde el año 2006 entró a formar parte de La Vía Campesina Caribe en el marco de la asamblea de la región celebrada en el mes de agosto de ese mismo año en Santo Domingo. A pesar de llevar varios años de relación con las demás organizaciones que formaban parte de La Vía Campesina a nivel regional, no es hasta ese momento cuando se formaliza su solicitud de afiliación, entendiendo que el movimiento campesino necesita articular esfuerzos tanto a nivel nacional como

a nivel regional para enfrentar los retos del nuevo orden mundial y hacer propuestas alternativas sobre los derechos humanos del campesinado.

Actualmente, Tèt Kole cuenta con el apoyo sistemático de las brigadas del Movimiento de los Sin Tierra de Brasil

// Tet Kole inició la reconstrucción en 2007 del movimiento agrícola para representar a la clase campesina haitiana

(MST), afiliado a La Vía Campesina, de cara a fortalecer la dirigencia de las organizaciones de base de Tèt Kole, acompañando las principales actividades nacionales de carácter masivo para mantener el espíritu de la lucha popular y facilitar procesos de debate y reflexiones internas de la organización y del sector campesino haitiano.

CONTRAPORTADA

VSF ENTREVISTA A IDERLE BRENUS GERBIER, INTEGRANTE DEL MOVIMIENTO CAMPESINO DE PAPAYE (MPP) Y DE LA VÍA CAMPESINA CARIBE

“Los gobiernos que quieran ayudar a Haití, que lo hagan a través de las organizaciones campesinas”

● Gerbier visitó Madrid con motivo del encuentro de Enlazando Alternativas y, posteriormente, estuvo presente en Barcelona. VSF tuvo la oportunidad de hablar con ella.

VETERINARIOS SIN FRONTERAS: Con respecto al plan de reconstrucción planteado en Haití, ¿cuáles han sido las demandas de las organizaciones campesinas?

IDERLE BRENUS GERBIER: El Plan de Acción Nacional de Haití se basó en la Evaluación de Necesidades Postdesastre (PDNA), en el que no se hizo ninguna consulta en Haití. Nosotras y nosotros lo escuchamos igual que todo el mundo en Nueva York el 31 de marzo. El programa ni siquiera se cuestiona el modelo de desarrollo a favor del bienestar del pueblo haitiano ni exige una reorientación completa del mismo. Tampoco prioriza una reforma agraria integral, que debería ser un paso mayor hacia el desarrollo nacional del país. Desde las organizaciones campesinas pensamos que un modelo de reconstrucción del país debe tener en cuenta la lucha contra la exclusión y la dependencia económica. También debe contener una reforma agraria integral, que no significa simplemente llevar a cabo la distribución de las tierras, sino también concretar un apoyo técnico con semillas orgánicas. Este proceso tiene la intención de establecer un control económico y geopolítico por parte de las empresas transnacionales y los gobiernos de

campo estaban utilizando las semillas que tenían guardadas para la siguiente cosecha. Con el fin de conservar las semillas criollas del país, distribuimos semillas mediante organizaciones campesinas haitianas como MPP, MPNKP, Tèt Kole y Cros para combatir las donaciones que hacía el Ministerio de Agricultura de semillas de Monsanto.

VSF: A raíz del terremoto, Haití ha recibido importantes inyecciones de capital. ¿Esto podría ser una amenaza para la fortaleza de las posiciones políticas del movimiento campesino?

I.B.G.: La ayuda debe dar prioridad a la agricultura haitiana y a los campesinos locales. Por eso llamamos a las ONGD a que se replanteen las maneras y no salgan de sus países con sus políticas a aplicar en el bolsillo, pues no van a dar resultado. Hay que empezar la reconstrucción desde la base y con el pueblo haitiano y con las organizaciones locales y movimientos sociales. Es cierto que necesitamos sus ayudas, pero debe ser priorizando la agricultura haitiana a favor de un desarrollo económico que se base en la aplicación de la soberanía alimentaria en el país. Todo depende de cómo las ONGD utilicen el dinero.

VSF: Según tu parecer, ¿en manos de quién está la reconstrucción del país?

I.B.G.: Se encuentra en manos de parte del Gobierno haitiano, que ha trabajado siempre en contra del pueblo y contra el sector del campesinado. También se encuentra en manos de las multinacionales estadounidenses. El Gobierno haitiano ha apoyado durante años las políticas e intereses de las transnacionales, pero no había pasado nunca que un plan de reconstrucción de un país como Haití estuviese liderado directamente desde el extranjero. Es más, el propio Gobierno está utilizando la ayuda de los países donantes para aplicar sus políticas. Así es que reivindicó que los Gobiernos que quieran ayudar realmente al pueblo haitiano, que lo hagan a través de las organizaciones campesinas y sociales.

VSF: ¿Cuáles son los grandes retos a corto plazo para La Vía Campesina Caribe?

I.B.G.: Ahora estamos dirigiendo nuestros esfuerzos hacia una campaña en contra de la violencia hacia las mujeres. Se trata de un gran reto que reclama mucho sacrificio y financiación. La vio-



Iderle Brenus Gerbier durante su visita al Estado español. // Veterinarios sin Fronteras.

CÓMO HACER DEL CAMPO UN LUGAR DE ENSUEÑO

Fundado en el año 1973, el Mouvement Paysan de Papaye (MPP) es una organización sin ánimo de lucro dedicada a trabajar por la justicia social y la mejora de la calidad de vida en Haití. Se trata de un movimiento de base que organiza a los pequeños agricultores con el fin de mejorar sus condiciones de vida. Sus orígenes se ubican en Papaye, una pequeña comunidad ubicada a 2,5 kilómetros de la ciudad de Hinche, capital del departamento de Platô Central en Haití. El MPP centra sus actividades en



la educación y la organización de todos/as los/as campesinos/as, uno de los sectores mayoritarios y, a la vez, más desatendidos en Haití. El MPP trabaja en el empoderamiento de los campesinos pobres para contribuir a la construcción de una sociedad justa

y responsable trabajando juntos por el bienestar de todos. Según expone la página de MPP en la red (www.mpphaiti.org), los principales objetivos del movimiento son: la mejora del medio ambiente y el suelo haitiano para recuperar su soberanía alimentaria;

su contribución a una gestión eficiente de los recursos naturales, como el agua, los bosques y las semillas; la abogacía por los derechos de la mujer; la promoción de fuentes de energía alternativas y el trabajo para hacer del campo un lugar de ensueño para vivir, trabajar y formar familia. En el plano internacional, el MPP es miembro fundador de La Vía Campesina, de la Coordinadora Latinoamericana de las Organizaciones del Campo (CLOC) y de la Convergencia de Movimientos de los Pueblos de las Américas (COMPA).

Un modelo de reconstrucción debe tener en cuenta la lucha contra la exclusión y la dependencia económica

EE UU, Canadá y Europa, que están aprovechando la situación después del seísmo para incorporar sus tropas en Haití bajo el pretexto de llevar ayuda humanitaria.

VSF: ¿Cuál está siendo el papel de la Articulación Nacional Campesina (ANC)?

I.B.G.: Desde la ANC hemos llevado a cabo una campaña en favor de la soberanía alimentaria en Haití porque sabemos que es a través de ésta como el pueblo haitiano puede seguir adelante. Nos dimos cuenta de que, tras el terremoto, los desplazados que se fueron al

lencia que sufren las mujeres en el campo es fuerte en el Caribe, y tenemos que luchar contra ella. El otro desafío es fortalecer nuestra presencia y nuestras acciones en nombre de La Vía Campesi-

na Caribe, más aún sabiendo los malos tratos que sufren los haitianos en Santo Domingo, por ejemplo. Es por eso que las organizaciones sociales del Caribe deben trabajar fuertemente para lograr

el respeto hacia los inmigrantes que se encuentran en la República Dominicana. Para hacer todo esto necesitamos un apoyo más real de las ONGD que están en Haití. //